

EXCAVACIONES EN EL ABRIGO DE ENTREFOCES. CAMPAÑA DE 1987 Y 1989

Manuel R. González Morales⁽¹⁾

1. DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

El abrigo de Entrefoques está situado en el fondo de un desfiladero tallado por el río de Riosa en un paquete de caliza de montaña que prolonga por el E. el macizo de Monsacro. El abrigo está orientado hacia el Este, a unos 30 m. del río, dejando entre ambos la carretera local O-434. Las coordenadas del yacimiento son $05^{\circ}52'08''$ de longitud W. (meridiano de Madrid) y $43^{\circ}15'32''$ de latitud N., y una altitud de 240 m. sobre el nivel del mar, y a unos 3 m. por encima del curso actual del río (fig. 1).

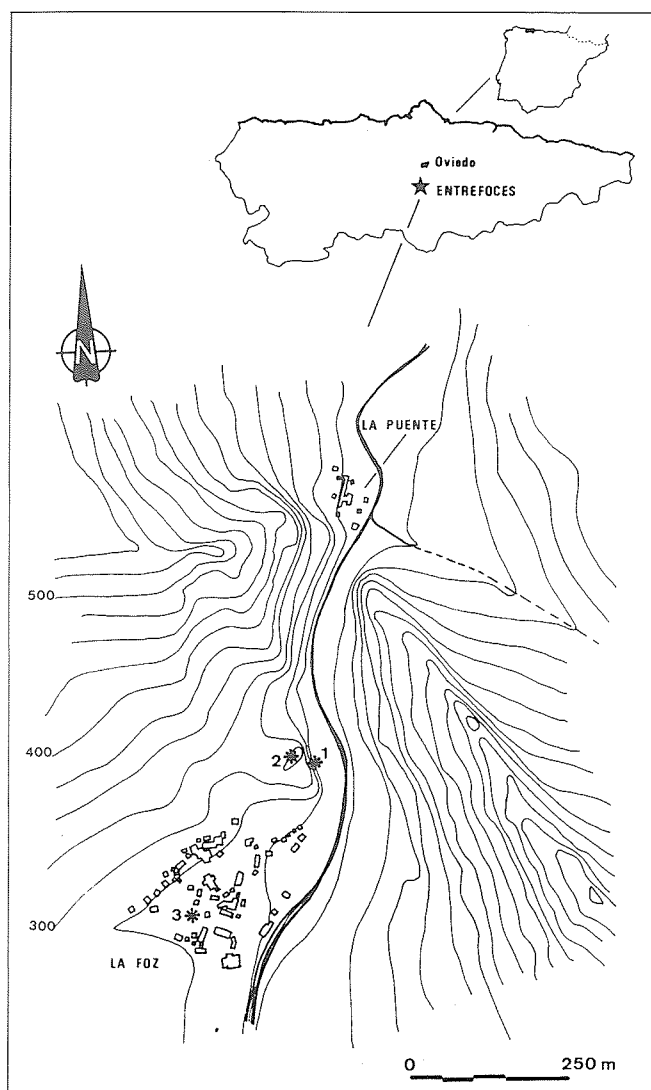


Fig. 1.—Situación topográfica del Abrigo de Entrefoques

Al comienzo de la primera campaña de excavación, en agosto de 1980, el corte conservado se extendía en unos 50 m. de largo, llegando a superar en algunos puntos los 4 metros de potencia; sin embargo, su anchura es escasa, y el borde superior rara vez se separa más de tres metros desde la pared (fig. 2).

2. ANTECEDENTES

Las primeras campañas de excavación en el yacimiento de Entrefoques se realizaron entre 1980 y 1983, poniendo de manifiesto una importante secuencia estratigráfica (González Morales 1990). La limpieza inicial del frente del talud de la carretera, en 1980, dejó al descubierto dos grandes tramos sucesivos de depósito: en la base era visible una terraza fluvial integrada por cantos rodados y materiales de matriz más fina, de color amarillento, con una potencia media en torno a 1,70 m. y que alcanzaba más de dos metros sobre el nivel de la carretera en la parte sur; sobre esta terraza aparecía un depósito de origen antrópico, que alcanzaba un metro de potencia como máximo, de coloración más oscura y rico en restos de hueso, material lítico y tierra orgánica negruzca, que llegaba a marcar —si bien de manera difusa— una banda más oscura en su parte central (fig. 3).

En 1980 se realizó, tras la limpieza general del frente del corte, un primer sondeo en el cuadro T15 (y la estrecha banda S15 sobre el talud). El resultado de este sondeo fue un tanto negativo, por la densidad de material arqueológico —que impedía una adecuada observación fina de los cambios sedimentarios— y la remoción de la zona superficial y frente del corte por efecto de las raíces de la vegetación que ocupaba el abrigo al inicio de los trabajos.

En 1981 se trabajó en el sector Sur del abrigo principal, donde excavamos una zona que aparecía retraída con respecto al talud frontal del yacimiento. La estratigrafía detectada en esa zona, muy clara, incluía cuatro niveles principales (designados de A a D) que no parecían tener correspondencia con el frente antes mencionado.

Este depósito arqueológico se atribuyó en su mayor parte al Magdaleniense Inferior cantábrico, con una datación absoluta de 14.690 ± 200 para el Nivel B. También se realizaron algunos hallazgos de piezas de gran interés, destacando una escultura de cabeza humana de dicho Nivel B, un “bastón” de asta de ciervo decorado y un bloque con grabados lineales (González Morales 1990; Fortea *et alii* 1989, 1990). Los análisis de parte del material lítico de esa campaña (González Sainz 1989: 32-35 y Apéndices), del material óseo del conjunto del yacimiento (Delgado 1990) parecen confirmar esa asignación, en tanto que el nivel A pudiera corresponder, sobre las mismas bases, a un momento ya posterior.

La campaña de 1982 puso en evidencia una importante discordancia estratigráfica en el depósito del sector Sur, mostrando que el depósito de los niveles A-D se había realizado tras una fase erosiva que había cortado previamente una parte

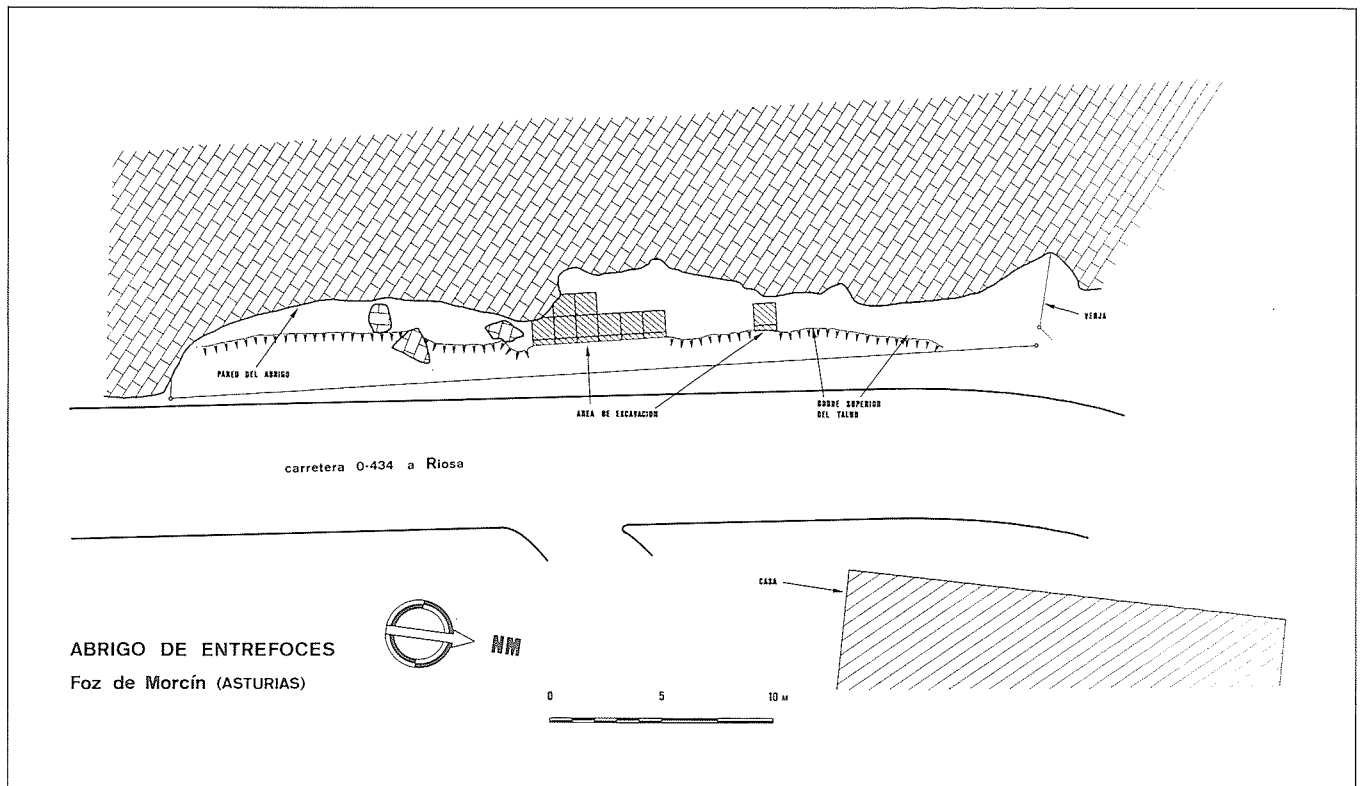


Fig. 2.

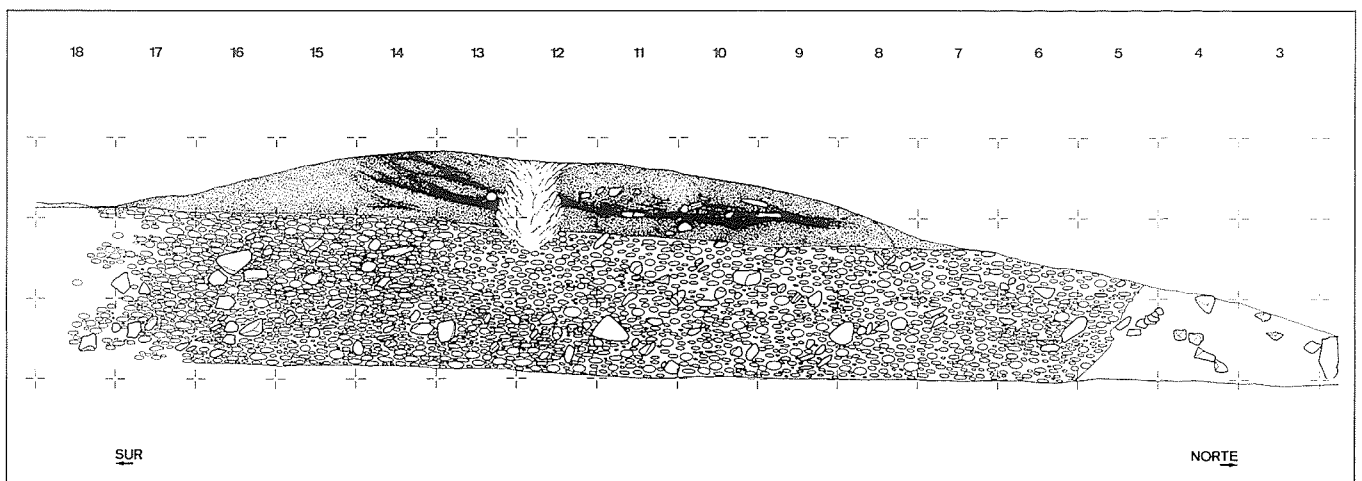


Fig. 3.

de la terraza y un depósito arqueológico anterior situado sobre ella. Los trabajos de 1983 permitieron precisar los caracteres de este contacto y clarificar relativamente el problema.

A pesar del trabajo desarrollado en las cuatro campañas iniciales, persistían algunas dudas estratigráficas, especialmente en lo que se refiere a la correlación de las secuencias de los Sectores Sur y Norte del abrigo. La evidencia mencionada de importantes discordancias entre las dos series de depósitos en el Sector Sur, sólo parcialmente aclaradas en la campaña de 1983, obligaba a una más estricta verificación de la estratigrafía de la zona Norte, incluyendo el frente del talud. En la reunión del grupo de trabajo del Proyecto de Investigación del Nalón Medio (Oviedo, diciembre de 1986) se estimó necesario responder definitivamente a las cuestiones planteadas, por lo cual se programó una nueva campaña en 1987.

3. LA CAMPAÑA DE 1987. DESARROLLO Y RESULTADOS PRELIMINARES.

El trabajo² se centró en la limpieza de una zona del corte frontal del yacimiento, en concreto los sectores 7-9 del Cuadro S. 10, ampliada posteriormente a los sectores 1-3 del Cuadro T.10. La idea de partida era obtener una banda de sondeo vertical en el corte para permitir una observación detallada de la secuencia y efectuar un muestreo completo a partir de dicho sondeo. La potencia de la serie visible al comienzo era aproximadamente de 0,75-0,80 m., buzando de S. a N. En el corte afloraban dos lajas rodadas de arenisca que marcaban bien este buzamiento, a la vez que definían una posible superficie de depósito antigua. A medida que se fue excavando se apreció, además, que los niveles también buzaban ligeramente de W. a E., en toda el área expuesta.

La excavación permitió identificar tres unidades estratigráficas dentro de la potencia indicada antes, que se entiende por encima del depósito de terraza fluvial, estéril, que subyace a todo el depósito arqueológico del abrigo:

- un primer nivel superficial, de matriz arcillosa y de unos 0,30 m. de espesor, con material lítico y escasos restos óseos.
- un segundo nivel, cuyo contacto con el anterior estaba definido por un cambio de textura y coloración del sedimento, que se hace más oscuro y suelto, con mayor abundancia de restos óseos e incremento del material lítico. Este nivel tiene también unos 0,25-0,30 m. de potencia.
- un tercer nivel, que se va diferenciando progresivamente del anterior en el sentido de aumentar su componente en limos y pequeños cantos rodados, y que enlaza sin clara solución de continuidad con el material de la terraza subyacente. En este nivel siguen siendo abundantes los materiales líticos y óseos.

La estratigrafía no parecía concordar, en esta primera observación, con la de los niveles A a D de la secuencia del sector Sur, y parece guardar más bien relación con los niveles provisionalmente llamados "A1" a "B5" de la estratigrafía

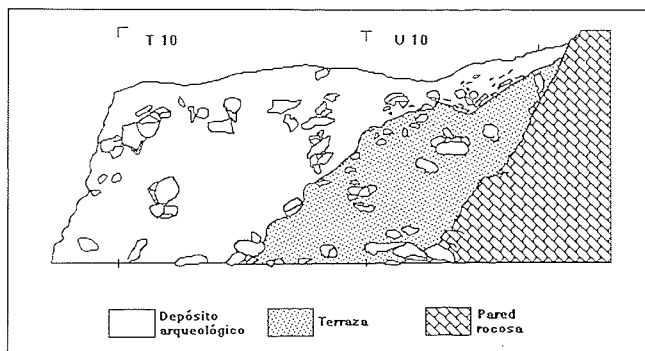
de 1982 en los cuadros U.18 y U.19, confirmando así la hipótesis de la que partíamos.

Por desgracia, los resultados de la campaña de 1987, muy limitada en tiempo, personal y medios económicos, no permitieron aclarar totalmente los problemas planteados. Se consideró preciso llevar a cabo una nueva campaña de trabajo de campo en el yacimiento, con una mayor duración, para obtener una sección transversal completa, en dirección W. a partir del sondeo de 1987, que permitiera definir toda la estratigrafía del relleno del sector Norte.

4. LA CAMPAÑA DE 1989. DESARROLLO Y RESULTADOS PRELIMINARES.

Las tareas de excavación³ se iniciaron con la limpieza del corte de 1987, en el contacto entre las bandas 1-2-3 y 4-5-6 del cuadro T.10. Ya en la campaña anterior se había observado, como antes se señaló, que la diferencia entre las tres unidades estratigráficas en que habíamos dividido provisionalmente el depósito tendía a hacerse menos neta a medida que se avanzaba en dirección a la pared, y esto se reafirmó desde el comienzo de los trabajos de 1989. Por otra parte, al ir excavando la superficie del cuadro mencionado pudimos comprobar que la terraza de base aparecía en la parte W. del mismo (hacia la pared del abrigo) a muy escasa profundidad en relación con lo que era de esperar a juzgar con el corte frontal.

A medida que profundizábamos se hacía evidente que la terraza, de una manera similar a lo ocurrido en la campaña de 1982 en los cuadros U.18 y U.19, cerca de la pared, aparecía casi en la superficie actual del yacimiento. Pero en este caso, en lugar de ofrecer un frente de ruptura casi vertical, como en los cuadros citados, presentaba un pendiente de entre 45° y 60°. La segunda, y principal, diferencia entre ambos fenómenos radicaba en que en T.10 (y en U.10, donde continuamos verificando la secuencia) la terraza estaba recubierta en toda su extensión por el depósito del paquete de materiales que afloraba en el corte, sin otras alteraciones o discordancias estratigráficas (fig. 4).



Abrigo de Entrefoces. Corte lateral sur T-U10/T-U11

Este hecho es de singular importancia para conocer la historia y la génesis de los distintos niveles: está claro ahora que el proceso erosivo que cortó la terraza fluvial en la zona norte del abrigo (posiblemente ligado a la zona de caída de agua del borde de la visera del abrigo) fue anterior al que lo hizo en la zona Sur excavada entre 1981 y 1983, ya que éste último cortó también los sedimentos que recubrían la terraza (serie de niveles "A1" a "B5" de 1982, que han pasado a denominarse "E" en nuestra nueva seriación estratigráfica) y que hemos excavado ahora en la banda S.10/T.10/U.10. El carácter del segundo proceso erosivo citado no está claro, dados los caracteres de la cicatriz de contacto (M. Hoyos no descarta a priori su posible origen antrópico, posibilidad que consideramos, por nuestra parte, poco demostrable).

Por tanto, la formación del depósito del Abrigo de Entrefoces, según estos datos, debió tener lugar, a grandes rasgos, de la siguiente manera:

1. Formación de la terraza fluvial, en un momento de elevado caudal de las aguas del río Riosa.
2. Erosión parcial de la terraza, visible en el sector N.
3. Depósito del Nivel E, que presenta en su base, cerca de la pared (en el cuadro U.10) abundantes gelifractos.
4. Erosión parcial de la terraza y del Nivel E (evidente en la zona S. del abrigo).
5. Depósito de la serie estratigráfica de los niveles D hasta A de la secuencia de 1981-83.
6. Erosión antrópica holocena, que cortó la parte superior del depósito y todo el frente del mismo por la construcción de la carretera.

5. VALORACION FINAL

A nuestro juicio, la campaña de 1989 resuelve de modo definitivo algunas de las complejas cuestiones planteadas por el depósito de Entrefoces. La atribución de las industrias, por lo estudiado hasta el presente, confirma la secuencia estratigráfica así definida. Si bien el estudio de la industria lítica está aún pendiente, la serie de las industrias óseas, con escasos pero precisos fósiles directores, estudiada por Anabel Delgado (1990), encaja con precisión en el esquema, señalando la mayor antigüedad de los materiales del paquete de niveles E, con azagayas de aplastamiento central desplazado a la base y otras muy cortas y de monobisel prolongado, que apuntan a un Magdaleniense Inferior relativamente arcaico (en el sentido de la antigua "facies Castillo" de P. Utrilla). Por otra parte, la fecha de 14.690 ± 200 BP para el nivel B (de hecho, para su parte superior) marca el límite de la secuencia Magdaleniense Inferior avanzado, pues los materiales de ese nivel ofrecen un carácter más evolucionado, próximo tal vez a las características de un Magdaleniense Medio (González Sainz 1989: 35). Por último, entre los niveles B y A existe una discordancia estratigráfica, señalada por M. Hoyos, que parece evidente también en las industrias.

Queda señalar que el enlace material entre las dos áreas de excavación —separadas por cuatro metros en el frente del corte— con ser una posibilidad tentadora no nos parece necesaria. Estimamos que los resultados de los trabajos de campo de 1989 se pueden considerar, al menos por nuestra parte, el final de las excavaciones en el Abrigo de Entrefoces.

BIBLIOGRAFIA

- DELGADO PEÑA, A.: *La industria ósea del Abrigo de Entrefoces (Morcín, Asturias)*. Trabajo de Investigación del Programa de Doctorado. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Cantabria, 1990.
- FORTEA, F.; CORCHON, M.S.; GONZÁLEZ MORALES, M.R.; RODRIGUEZ ASENSIO, J.A.; HOYOS, M.; LAVILLE, H.; DUPRE, M. y FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, J.: "*Neue Untersuchungen in den Flusstälern des Nalón und des Sella (Asturien)*". *Madrid Mitteilungen*, 30 (1989) 1-30.
- : "*Travaux récents dans les valles du Nalón et du Sella (Asturias)*"; en *L'Art des objets au Paléolithique*. Tome 1: *L'arte Mobilier et son contexte*. París, Ministère de la Culture, 1990, p. 219-244.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.: "*El Abrigo de Entrefoces (1980-1983)*", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-86*. Oviedo, Principado de Asturias, 1990, p. 29-36.
- GONZÁLEZ SAINZ, C.: *El Magdaleniense Superior-Final de la región cantábrica*. Santander, Ediciones Tantín y Universidad de Cantabria, 1989.

NOTAS

- (1) Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Cantabria. E-39071 Santander.
- (2) Los trabajos de campo se llevaron a cabo a lo largo de una quincena del mes de julio de 1987, con varias visitas posteriores para completar el trabajo y terminar el procesamiento del material. Intervinieron en los mismos, aparte del firmante, Anabel Delgado Peña, Tamara González Sanz, Yolanda Díaz Casado y José Luis Rivera Cobo, todos ellos Licenciados de la especialidad de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Cantabria.
- (3) Los trabajos de campo de esta campaña se desarrollaron en la segunda quincena del mes de junio de 1989, y también se continuaron en varias visitas posteriores. Intervinieron en los mismos, aparte del firmante, Anabel Delgado Peña, Yolanda Díaz Casado, Tamara González Sanz, Alberto Puente Martínez, José Luis Rivera Cobo y Gorette Robles Fernández, Licenciados de la especialidad de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Cantabria. En la Foz de Morcín contamos, al igual que en la campaña anterior, con la habitual e inestimable colaboración de D. Florentino Requejo, que nos ayudó a resolver cuantos problemas se pudieron plantear sobre el terreno, de D. Bernardino Suárez, que nos proporcionó, como en 1987, un local adecuado para el trabajo de laboratorio, y de la familia Fernández Quirós. El Profesor Javier Fortea Pérez (Universidad de Oviedo) visitó continuamente la excavación, ofreciendo sus valiosas opiniones e indicaciones sobre la marcha del trabajo y proporcionando parte del material necesario. El Dr. Manuel Hoyos Gómez (Instituto de Geología del C.S.I.C., Madrid), examinó las secciones estratigráficas al final de la excavación y tomó las muestras sedimentológicas correspondientes.